







cion una carta inserta en el periódico *El Diario Español* que supone dirigida desde esta villa, en la que se dice que los comerciantes de la misma se han quejado de que se les veja y que por agentes de cierta pandilla se les propone que se decidirá favorablemente (no sabemos qué es lo que se ha decidido) si una palabra de votar en las próximas elecciones a un candidato cuero y que se concedería la estación telegráfica. El comercio no ha sufrido vejamen alguno especial. Otuvo sí, años há, la gracia de que se espidiesen por esta administración de estancadas guías de referencia; y habiendo cesado por efecto de nuevas disposiciones generales, hemos solicitado la renovación que se nos ha concedido lo mismo que el establecimiento de la estación telegráfica general, sin que por nadie se hiciesen demandas ni ofertas de ningún género; y es falso y calumnioso el contenido de la carta en cuanto dice relación con los dos hechos indicados, á los que limitamos la rectificación en el doble concepto de comerciantes peticionarios é interesados en que se restablezca la verdad; debiendo creer que no son mas exactos los otros que aquella carta contiene. Manifestamos, pues, del modo mas espontáneo que estamos profundamente reconocidos á nuestro dignísimo diputado y demas señores que prestaron su cooperación para el logro de un favor tan señalado, sin exigencia alguna anterior ni posterior, y deploramos con todos los buenos que la ruin envidia é innobles pasiones intenten esterilizar los mejores deseos para dispensar beneficios positivos á los pueblos: pero confiamos en que los generosos protectores de este, antes olvidado, y que hoy empieza á disfrutar la realización de ansiadas mejoras, no le retirarán su benevolencia, despreciando cual se merecen esas alharacas ya gastadas con que se encubre la impotencia y desprestigio, en la seguridad de que nuestro dignísimo diputado Sr. de la Fuente Alcázar no será reelegido por un corto número de votos.—José Gayoso.—Evaristo Carrera.

**DIARIO DE MADRID.**  
Santos del día 21.—Santa María Magdalena, penitente.  
Cultos.—Se gana indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de las Recogidas (Calle de Hortaleza) donde se celebrará á Santa María Magdalena, con misa mayor y sermón que predicará don Pedro Seras y Oliva y por la tarde completa y reserva.—En la iglesia de Jesús Nazareno se celebrará por la comunidad de Agustinas Magdalenas, á su glorioso titular predicando en la misa mayor don Eugenio Aguado y por la tarde completa y visita de Altares. También se celebrará á Santa María Magdalena en la iglesia de las Arrepentidas frente á San Marcos.—Continúa la novena de la Virgen del

Cármén y predicará en el Cármén Calzadío D. Tristan Medina en la misa mayor y D. Mariano Pujol Anglada en los ejercicios de la tarde, y en las Maravillas será orador D. Ambrosio de los Infantes. También continúa por la noche la novena de San Joaquin y Santa Ana, en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto y predicará D. Basilio Sanchez Grande.  
Visita de la corte de Maria: Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos, en San Isidro ó la de la calle de la Paloma.  
Orden de la plaza.—Servicio para el día 22.—Parada: Arapiles y Baza.—Jefe de día: señor comandante capitán de Arapiles, D. José Gonzalez Perez.—Visita de hospital: Coraceros del Príncipe.—Reconocimiento de provisiones Arapiles.—El general gobernador, Quesada.  
Funcion de Santiago.—La que se celebrará en el presente año en Carabanchel de Abajo, promete tanto como en el anterior. En los días 24, 25 y 26 de actual tendrán lugar las fiestas que se preparan: en el primero de estos días habrá procesion por la noche y fuegos artificiales, quemándose tambien algunos de ellos por varios particulares en la carrera que en la misma lleve: en el segundo habrá solemn función de iglesia por la mañana, á la cual concurrirá una brillante orquesta, estando encargado del panegirico el doctor D. Mariano Puyol y Anglada, y por la tarde saldrá tambien procesion pública: en el tercero seguirán las fiestas en la forma acostumbrada en otros años. Creemos que reinará la misma animación que se ha notado siempre en esta popular fiesta.  
Delineantes.—Se nos ruega hagamos presente en favor de dos jóvenes desgraciados, que si algun arquitecto, ingeniero ó empresario particular necesita uno ó dos delineantes, puede dirigirse al cuarto principal de la casa núm. 8, plaza de Santo Domingo.

**BOLSA.—COTIZ. OFIC. DE AYER 21.**

Uti. pr.	De Jun. 2.000	Uti. pr.
Efectos publicos	De Jun. 2.000	98-50
Cons. al con.	De ags. 2.000	103-00
Id. fin de mes	De Julio 2.000	98-60
Div. al cont.	De mar. 2.000	par.
Id. fin de mes	Obras public.	98-45
Id. fin próx.	Canal de I. II.	110-00
Amort. de 1. <sup>a</sup>	Oblig. del E.	98-20
Id. de 2. <sup>a</sup>	Banco. Espa.	218-00
Personal.....	Créd. de Esp.	1.900
Correos y socs.	Id. Mob. Esp.	1.900
De abril 4000	O. de la mis.	2.000
De á 2000.....	Canal Castill.	4.000

CAMBIOS } Londres á 90 d. fecha. 50-20  
} París á 8 dias vista..... 5-23

**ESPECTACULOS DE HOY**  
CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—Funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos por la compañía de Ciniselli, á las 9 de la noche.  
CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

**ANUNCIOS.**

**REGALO.—UN TINTERO, O SE TIMBRA** el papel, al que compre: una caja de viaje, 100 cartas, 100 sobres, lacetas, tintos, lapiceros, plumas, porta-plumas, jabon, cola, obleas y polvos, todo 10 reales. Con papel ingles 12 rs. Fino y otros objetos á elegir, 14 rs. Canto dorado y de luto 15, 19 y 24. Príncipe, 8.

**SE VENDEN TODOS LOS MUEBLES** de una casa. Calle de Fuencarral, número 68, tercero, derecha. Horas de venta, desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

**ALMACEN.—SE ARRIENDA UNO DE** gran capacidad y excelentes condiciones, en planta baja, con tres huecos á la calle y sitio céntrico. Capellanes, 1 duplicado. El portero informará.

**EN LA CALLE DE SAN JOAQUIN,** núm. 14, cuarto segundo, derecha, núm. 6, se vende el menaje de una casa. Hora de la venta, de diez á cuatro de la tarde.

**POR AUSENTARSE SU DUEÑO SE** hace almoneda general en la calle del Lobo, núm. 2, principal, izquierda.

**EL EXCMO. SEÑOR DON ANTONIO PEREZ DE MECA Y MUSSO,** conde de San Julian, caballero gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, caballero maestrante de la real de Granada, senador del reino, etc., etc., ha fallecido.

El Excmo. señor presidente del Senado, la Excmo. señora doña Emilia Trossé, viuda; los hijos, sobrinos, hermanos políticos, parientes y testamentarios, suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que por el descanso eterno de su alma ha de celebrarse el miércoles 23 del corriente á las ocho de la noche en la iglesia parroquial de San Martin, en lo que recibirán favor.

El duelo se despide en la iglesia.

Todas las misas que se celebren en este día en la referida iglesia, serán aplicadas por el alma de dicho excelentísimo señor.

**BRAGUEROS A REGULADOR PARA** la cura radical de las hernias.—Diez medallas.—L. Vojavo-Biondetti.—Calle de las Infantas, 12, principal.

**JUEGOS Y JUGUETES.** Estrella del Norte, Cármén, 10. El despacho se cierra á las nueve en punto de la noche.

**GRAN COMPETENCIA MERCANTIL.** Carretas, 14.—Los mozambiques que como muy baratos vendiamos á 4 reales, los damos hoy á 3 1/2; los de 5 á 4 1/2 y los de 7 á 5, y así sucesivamente los demas géneros de la presente estación.

**SE VENDE UNA CASA-PALACIO,** DE magnífica construcción, situada en las afueras de la villa de Aldea del Rey, provincia de Ciudad-Real, por el precio menor admisible de 200.000 rs. vn. Darán mas pormocores en Madrid en la calle de Atocha, núm. 30 duplicado, y en la Calzada de Calatrava el administrador del dueño de la finca, D. Jorge de Sagastume.

**BULNAS. MEDICO-CIRUJANO-DENTISTA.** Construye toda clase de piezas artificiales para la boca, por todos los sistemas conocidos, y practica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista, á que hace años se halla dedicado. Calle de Carretas, núm. 7, Madrid.

**NO TIENEN RIVALES. POLVOS DENTIFRICOS NEUTROS.**

Todo encarecimiento sería sospechoso. Evitan las cáries, fortalecen la dentadura y la dan una blancura nacarada que jamás pierde. Obteniendo mejores resultados si á la par se usa el AGUA SANITARIA NEUTRA: 4 rs. caja.

AGUA SANITARIA NEUTRA.—Resultados sorprendentes está dando esta agua, fortaleciendo dentaduras próximas á perderse. No tiene rival en España ni en el extranjero: 8 rs. frasco.

Único punto de venta en esta corte: Montera, 27 antiguo, 17 moderno, tienda. Se servirán pedidos con baja convencional. Dirigirse á D. F. E. Abad, Fuencarral, 56, principal.

**COMPANIAS ASEGURADORAS.**

HISPANO-PORTUGUESAS.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Excmo. Sr. D. Ventura Diaz, propietario, presidente.	Excmo. Sr. D. José Sanchez Ocaña, propietario.
Excmo. Sr. D. Cayetano Urbina, senador, propietario, vicepresidente.	Excmo. Sr. D. Ramon Anglés, propietario.
Ilmo. Sr. D. Gabino Gasco, propietario, Señor Marqués de Nevares, propietario.	Ilmo. Sr. D. José Juan Navarro, propietario.
Sr. D. Pedro de Echevarría, propietario.	Señor Conde de Alvar Fañez, propietario.
Sr. D. Luis Manglano, propietario.	Señor conde de Clonard, propietario, secretario.
Sr. D. Francisco Paez de la cadena, propietario.	

Delegado del gobierno de S. M., Sr. D. Juan Crisóstomo de Pereda.  
Director general, Sr. D. Nicolás Hurtado.  
Director adjunto, Sr. D. Adrian Garcia Hernandez.  
Secretario general, Ilmo. Sr. D. Francisco Argüelles.

Tres años cuentan ya de existencia legal estas compañías. En este periodo han llenado sus obligaciones con religiosidad, y exactitud. Los labradores y ganaderos que vieron desaparecer el fruto de sus afanes y trabajos por los rigores del tiempo, han sido puntualmente indemnizados.

**LA AGRICOLA.**  
Asegura todas las cosechas.  
Ventajas. La seguridad de todo labrador de no perder el fruto de su trabajo siempre que sus cosechas sufran un siniestro, ó lo que es lo mismo, saber que para el asegurado hay buenas cosechas, aunque estas se pierdan.

**LA GANADERA.**  
Asegura los ganados que mas utilidad prestan al labrador.  
Ventajas. Están al nivel de las que produce «La Agrícola.» Para un labrador, sus ganados constituyen parte de su capital. Asegurándolos en la compañía, nada ha perdido, nada puede perder si es socio.  
Madrid.—Arenal, 26.

Imprenta de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—EDITOR D. Hilarión Zuloaga.

presentian la exaltacion del nuevo soberano. Despues de las maniobras, que fueron brillantes, el principe dirigió algunas frases de felicitación á sus subordinados, permaneciendo largo rato entre ellos, que le aclamaban con mas vehemencia, por lo mismo que tenian pocas ocasiones de aclamarle.

Hubo un instante en que se deshizo la formación y los soldados y los oficiales se dividieron en grupos ó corrieron al pie de las ventanas donde les llamaban la sonrisa de las damas.

Roberto y Enrique, sin mirar, pero no sin ver á la hermosa princesa, pasaban y repasaban bajo el balcon, luciendo los broches de sus cinturones de rubies y esmeraldas, que habian hallado sobre su mesa aquella mañana y cuyo origen no les costó mucho adivinar.

En cuanto á María Ana, se admiraba de no ver á aquellos bravos oficiales mas que á través de un velo sombrío, y sin embargo, el sol estaba radiante, la atmósfera limpia. Por una casualidad inesplicable ambos oficiales estaban pálidos como fantasmas, palidez que no advertia en los otros, y esta preocupación llegó á dominarla de tal modo, que creia ver dominando á aquellos brillantes oficiales el rostro repugnante del duque que lanzaba sobre ellos miradas fatídicas.

Entonces recordó la insistencia del duque de Borboa por entrar en la cámara real, las amenazas de que el médico habia hablado, y por último, el papel firmado por el rey á instancias de Mme. de Maintenon.

Poco á poco su vision fué tomando forma, sus temores sentidos, sus aprensiones se transformaron en presentimientos.

Qué habia podido escribir la marquesa? Qué orden firmado por el rey habia dejado al duque satisfecho?

Como si el destino se hubiera encargado de responder á estas preguntas mudas, un gran movimiento se advirtió hacia la puerta del patio, y la multitud se abrió para dejar paso á un preboste de palacio seguido de dos arqueros: estos tres hombres avanzaron lentamente hasta monseñor.

Casi nadie habia advertido la entrada de los recién llegados que se confundian entre los distintos grupos: solo Mme. de Conti los vió aparecer y los seguia inquieta con la vista.

El preboste no podia reconocer al del fin de espaldas á él en aquel instante, y en el centro de un grupo, y preguntó por el jefe del escuadron á uno de los que rodeaban á monseñor.

Volvióse este entonces, el preboste se inclinó respetuosamente, y presentando un pliego murmuró:  
—De orden del rey!  
El príncipe tomó el pliego, le abrió y le leyó; todos se apartaron en señal de respeto, pero todos vieron el rostro de monseñor inmutarse y acercar mas el papel á sus ojos como para convencerse mejor de lo que leía.  
—Alguna gracia del rey á su heredero, es la costumbre de todos los años despues de la revista.  
—Esto es lo que corrió de boca en boca, pero tales órdenes no suelen ser llevadas por semejantes portadores.  
Monseñor despues de un instante de recogimiento en que procuró recobrar su sangre fria y serenidad impenetrable, repuso:  
—Quién os ha entregado esta orden?  
—Mr. de Chamillart.  
El del fin meditó un instante, y volviéndose al jefe del escuadron dijo con voz de mando:  
—En correcta formación.  
A un toque de clarin cada gendarme montó y ocupó su puesto en la fila. Monseñor entonces, entregando al mismo el pliego que tenia en la mano y con acento que en vano queria aparcer firme, repuso:  
—Leed al escuadron esta orden de S. M.  
Un toque de atencion mantuvo el silencio en la multitud, ya interesada en penetrar aquel misterio.  
El comandante á la cabeza del escuadron leyó en voz alta lo siguiente:  
«Nos... etc.  
Informado de los desórdenes cometidos en la noche del 4 de agosto último por un número de gendarmes de la compañía del del fin, como así mismo de la falta de respeto é insubordinación de otros individuos de dicho escuadron á un príncipe de la sangre á quien honramos con nuestro afecto;  
Venimos en ordenar y ordenamos lo siguiente:  
1.º Dichos gendarmes serán conducidos á la prision militar.  
2.º Resolveremos el castigo á que se hayan hecho acreedores, comunicándosele por una nueva orden de nuestro ministro.

Firmado, LUIS.»  
Fácil es concebir el estupor que esta orden tan inesperada causaría.  
Todos se miraron: nadie se atrevió á articular una palabra.  
Monseñor con la cabeza inclinada sobre el pecho parecia no pertenecer á este

Libre entonces de todo temor respecto á este desgraciado encuentro, no pensó mas que en la manera de disimular mejor su alegría y su pesar. Su alegría de verse unida para siempre al hombre que amaba: su pesar por una separacion cuyo término no podia nadie prever.

Monseñor bueno para ella, porque ella era excelente para él y muy delicada para con Mlle. Choin, adivinó en breve que guardaba algun pesar secreto. Los hombres no suelen ser perspicaces cuando se trata de leer en el alma de una mujer, pero el del fin salió esta vez de la regla general. Comprendió que Clermont antes de su partida no habia sido indiferente á la princesa, que despues ella habria comenzado á interesarse por el oficial, que luego el interés se habria convertido en amor, y que aquel destierro producía á la princesa una pena muy natural, que duraría algunos dias. Estos dias el príncipe se propuso hacérselos pasar mas distraída.

En su consecuencia, avisó á su hermana que dejaría su residencia de Meudon para ir á pasar dos dias con ella; la ocasión era propicia. Estaban en la época en que el del fin pasaba su revista anual á los gendarmes en su calidad de coronel.

Los gendarmes del del fin era uno de los cuerpos mas brillantes del servicio esclusivo de la casa real. Caballos escogidos, uniformes y armas brillantes, la primera nobleza en la oficialidad y personas escogidas hasta en las plazas inferiores.

Este escuadron tenia su banda de música, formada de músicos elegidos en la academia, y nada mas bello que sus timbaleros negros, con casacas galoneadas de oro y montados sobre sus caballos blancos. Estas revistas hacían siempre gran eco en la corte, y al del fin le gustaba pasarlas en Meudon para que todo el mundo le dirigiese peticiones de escueltas de convite que él no concedía sino con grandes dificultades.

Este año, para evitarles, según dijo, el camino de Versailles á Meudon, que estaba fangoso por la lluvia, pero en realidad por deferencia á su hermana, Monseñor dió orden de que esta vez los gendarmes formasen en el gran patio de la casa de la princesa de Conti, donde su difunto esposo hacia maniobrar su regimiento de infantería y su compañía de carabineros. La verdadera intencion de este era distraer á su hermana y pasar la revista, de gran uniforme, á vista de Mlle. de Choin.

Monseñor llegó á Versailles por la mañana, comió á las doce; la revista debía tener lugar á las dos.

La casa de la princesa estaba animada como nunca. En el patio, cubierto de arena como un jardin, dos ó tres filas de curiosos se agolpaban á las verjas, y á todas las ventanas se asomaban infinitas cabezas de damas y caballeros. El balcon principal, colgado y adornado de flores aguardaba á la princesa y sus convidados de preferencia.

En la comida reinó una alegría no acostumbrada. Monseñor, su primer capitán de guardia, la princesa, Mlle. de Choin, y las de Lillebonne; entre todos ocho formaban el pequeño banquete de familia. Era un círculo íntimo en el cual monseñor era dichoso por mandar, siquiera una vez, á sus soldados; la princesa, feliz por ver á los subordinados de Clermont, y entre ellos á sus dos testigos de Fleurines, y los demas dichosos por ver dichos á los otros. Este feliz estado del espíritu se reflejaba en todos los rostros.

Monseñor aprovechó una oportunidad para preguntar á su hermana si habia tenido algun resultado la queja con que el duque los amenazó en Chantilly; pero repuso diciendo que de todo aquello no quedaba señal mas que en el ojo izquierdo del señor duque. Monseñor celebró riendo la ocurrencia y todos le imitaron sin saber por qué; pero habia tan pocas ocasiones de reír á la par de monseñor!

Despues de los dulces, frutas, y licores; cuando los convidados hubieron partido, se estableció mayor confianza entre las personas unidas por lazos misteriosos. En la pequeña corte de la princesa y del del fin no habian un temor, un secreto, una esperanza, que no fuese comun. Esta simpatía que obedecian involuntariamente todos los presentes, llevó la conversacion y las ideas de todos hacia un mismo punto como por una corriente magnética. El rey intrasigente y viejo, monseñor sacrificado siempre á la envidia del rey, y que siempre taciturno y sombrío se animaba y rejuvenecía á una sola revista militar, no era una manifestacion harto clara? una revelacion manifiesta? La explosion comenzó con los primeros acordes de la música de los gendarmes que se oyó en el patio.

Monseñor se levantó electrizado; pero inquieto por tal movimiento, sentose de nuevo pidiendo un segundo vaso de flor de naranja. Las damas que se habian levantado para ir hacia el balcon, volvieron y se agruparon en torno de la mesa.

—Hermano mio, dijo la princesa; bebamos por la primera victoria del del fin el día en que en vez de esta banda cien cañones respondan á los cañones estranje-